

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# El pudor y el caso Elfriede Hirschfeld (que Freud nunca publicó).

Albornoz, Eduardo Sergio.

Cita:

Albornoz, Eduardo Sergio (2024). *El pudor y el caso Elfriede Hirschfeld (que Freud nunca publicó)*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/253>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/cxv>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL PUDOR Y EL CASO ELFRIEDE HIRSCHFELD (QUE FREUD NUNCA PUBLICÓ)

Albornoz, Eduardo Sergio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt “Vicisitudes, encrucijadas y destinos de la transferencia en la enseñanza de J. Lacan” Años 2022-2024 (De Olaso, Juan 2022) de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. En este escrito nos proponemos abordar, a partir de la relevancia que Lacan otorga a un adecuado tratamiento del pudor, que resaltamos en un anterior trabajo, (Albornoz 2023) los obstáculos que debió afrontar Freud, en el tratamiento de Elfriede Hirschfeld al no tomar en cuenta, en el inicio de su práctica, el pudor, esta virtud que, según Lacan, si no hay relación sexual, es la única posible.

## Palabras clave

Elfriede Hirschfeld - Pudor - Transferencia

## ABSTRACT

MODESTY AND THE ELFRIEDE HIRSCHFELD CAS THAT FREUD NEVER PUBLISHED

This paper is part of the Ubacyt Project “Vicissitudes, crossroads and destinies of transference in the teaching of J. Lacan” Years 2022-2024 (De Olaso, Juan 2022) of the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires. In this paper, we propose to address, from the relevance that Lacan gives to an adequate treatment of modesty, which we highlighted in previous work (Albornoz 2023), the obstacles that Freud had to face in the treatment of Elfriede Hirschfeld by not taking into account, at the beginning of his practice, modesty, this virtue that, according to Lacan, if there is no sexual relation, is the only one possible.

## Keywords

Elfriede Hirschfeld - Modesty - Transference

El caso Elfriede Hirschfeld fue construido a partir de la enorme investigación que llevó a cabo el historiador del psicoanálisis Ernst Falzeder en su texto: *Mi gran paciente: mi principal tormento*. Un caso de Freud hasta ahora desconocido y sus consecuencias (E. Falzeder 1994) a cuyo trabajo exhaustivo remitimos, y de las numerosas observaciones que surgieron del mismo, entre las que destacamos la realizada por Gloria Leff en su texto *Freud Atormentado* (G. Leff, 2016) cuya lectura también consideramos ineludible para el seguimiento del presente trabajo.

En un texto previo, consideramos abordar el modo en que el análisis y la investigación del pudor que lleva adelante Lacan en sus Escritos y seminarios, especialmente, las referencias que tienen lugar en “*Les non dupes errent*”, (que en lengua francesa resulta homofónico a “*Les noms du père*”), en la reunión del 12 de marzo de 1974, puede pensarse como otro de sus sutiles aportes a la conceptualización del manejo de la transferencia (Lacan, 1974).

En la citada reunión Lacan se pregunta, a partir del nudo borro-meo, si es posible situar el bien en alguna parte, y se responde, muy rápidamente que no cree que eso sea posible, si lo verdadero y lo bello no han podido ser situados, ¿por qué el bien habría de correr mejor suerte?, si no hay relación sexual, subraya, entonces, la única virtud será el pudor. Se desprende de allí, que si lo verdadero, lo bello y el bien no pueden ser situados, tampoco el mal podría ser localizado con tanta ligereza. Es por eso tal vez que el psicoanálisis no constituye un dispositivo que procure la adaptación del paciente, como si eso constituyera un criterio de salud mental (término que tampoco aprecia), tampoco, por supuesto, elevar la inadaptación a un lugar de ideal, menos aún que devenga un ciudadano de tales o cuales características. El diván no tiene por qué constituirse en una fábrica de esto o aquello.

## El pudor freudiano y su impudor

Este trabajo no pretende presentar en esta ocasión las innumerables vicisitudes del caso Elfriede Hirschfeld, ni tampoco abordarlo en toda su complejidad. Se conformará con dar lugar a un breve aporte que tomará en cuenta el modo explícito en que Freud informaba a sus colegas interlocutores, numerosos en esta ocasión sobre las dificultades propias del caso, a la vez que el estilo fragmentario en que eran presentados los diversos síntomas, rituales y dificultades en diferentes artículos lograban sostenerlo en el más completo anonimato.

Es a partir de la copiosa correspondencia que Freud sostuvo con

Carl Jung, Oskar Pfister, Sandor Ferenczi, Karl Abraham, Ludwig Binswanger y otros documentos y artículos de Freud que E. Falzeder logra reconstruir el caso y darnos cuenta de la dinámica que la transferencia adquiere en esta ocasión, y el modo en que el pudor y su contrapartida se presentifican en la praxis.

Es a partir de esta consideración, que sólo mencionaremos el momento en que, estando Elfriede dispuesta a una intervención quirúrgica aconsejada por un especialista, (con la ligereza de los especialistas, Freud dixit), para recobrar una fertilidad supuestamente perdida, su marido le confiesa que la dificultad no es de ella sino de una enfermedad venérea que él contrajo en su juventud y que, por lo tanto, la operación no resolvería nada y no había nada que hacer.

Freud se encuentra por primera vez con la paciente diez años después de este evento que dio lugar a síntomas muy graves y grandes sufrimientos. Freud construye rápidamente una primera explicación, en su texto póstumo sobre psicoanálisis y telepatía: El duelo imposible de un supuesto ideal de tener varios hijos, se instaló bajo una modalidad extremada y dolorosamente patológica. Freud lo dice en estos términos tomando como punto de partida la confesión del marido de Elfriede:

*“Tras esta franqueza se suspende la operación. En ella se consuma un quebrantamiento que en vano procura guardar en secreto. Sólo lo había podido amar como sustituto del padre, y ahora se entera que nunca podrá serlo. Tres caminos se abren frente a ella, todos intransitables: la infidelidad, renunciar a tener hijos, divorciarse de su marido. A esto último no podía seguirlo por los mejores motivos prácticos (es decir económicos) y al segundo por los más poderosos motivos inconscientes. Toda su infancia había sido dominada por el deseo tres veces defraudado de tener un hijo del padre. Entonces le resta esa salida que para nosotros resultará tan interesante. Cae presa de una grave neurosis, tras diez años de arrastrar la enfermedad acude a mí...”* (Freud, 1990,178)

Tomaremos de este párrafo, en primer lugar, una aseveración que haría las delicias de los detractores del psicoanálisis. El hecho de desear un hijo del padre, y que ese deseo se haya manifestado con el mismo peso de desilusión en cada uno de los nacimientos de sus hermanas lleva a recordar la similitud con la interpretación que tuvo lugar en la explicación de la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. El famoso caso nombrado como la joven homosexual por Lacan.

En otro momento Freud se lamenta de que Elfriede no haya querido aceptar la hipótesis que daría cuenta del último secreto de su enfermedad

*“Es el caso más severo de neurosis obsesiva analizado casi hasta el final que giró hacia un estado incurable...supuestamente ella es todavía dependiente de mí, realmente, se aleja de mí desde que pude decirle la última palabra del secreto de*

*su enfermedad. Analíticamente no le sirve a nadie. A Pfister lo está haciendo tonto”* (Falzeder 1994, cita de la carta de Freud a Binswanger 24-4-1915)

Las valiosas enseñanzas que dejan al psicoanálisis, esos casos, complejos, arduos y problemáticos, muchas veces fallidos, que, incluso, más de una vez hacen de delicias para sus detractores. Pero el caso Elfriede, desde este punto de vista no constituye en absoluto un fracaso, si tenemos en cuenta que nos posibilita pensar la erótica en juego en la transferencia (baste recordar que Freud la llamaba mi principal tormento) y en qué medida la posición analítica ha sido determinada por un diagnóstico construido a partir de los datos supuestamente “objetivos” que aportaron los dichos de la paciente, pero también en gran medida los múltiples interlocutores que tuvo Freud.

Es aquí que podemos tomar en cuenta la queja de Freud cuando Elfriede no acepta tomar en cuenta el último secreto de su enfermedad, al que Freud supuestamente habría accedido. *La última palabra* de Freud era que ella no podía curarse porque estaba tomada por el deseo de muerte de su marido. Única manera razonable de dar solución a su conflicto.

No podríamos saber que hubiese sido de tal situación, pero sí que en aquellos primeros momentos de la praxis psicoanalítica prevalecía la idea de que para la cura bastaba la mera aceptación intelectual de lo reprimido. Desde esta posición, el analista era quien detentaba el saber sobre el caso, incluso, si tomamos la frase en su sentido literal, hasta la última palabra

No podemos dejar de lado que, si bien el pudor está asociado a la vergüenza, tiene otras acepciones que no pueden ser dejadas de lado en este contexto, el pudor también es sinónimo de honestidad, modestia, el recato, la humildad y está claro que ninguna de estas acepciones tendría que ser dejada de lado a la hora de darle su lugar.

Si tomamos el pudor en su acepción de humildad y saber sobre la propia ignorancia estaremos lejos de este tipo de aseveraciones y podemos agregar que el respeto teórico que Lacan siempre manifestó por Freud, no le impidió observar su falta de pudor, cuando planteó, en su arribo a USA, “venimos a traerles la peste”, la *hybris* de Freud, según él, terminó siendo la peste para el psicoanálisis. A Lacan le gustaba decir, si supieran todo lo que ignoro, lo sabrían todo. Las gotas de saber en el mar de la ignorancia.

En un modo semejante, toda vez que del lado del analista prevalecen, a partir de sus consideraciones teóricas, las interpretaciones o construcciones que se sostienen en las mismas se privilegia lo imaginario en desmedro de la causa del deseo. Causa real en tanto tal.

Entonces, ¿por qué no tomar *Los no púdicos erran*, en todos estos sentidos? No sólo respetar la división subjetiva del analizante, sino también hacer jugar la virtud del pudor respecto de la posición del analista.

Allí Freud tiene su lugar de honor, la presentación fragmentaria

de los casos exigía el mayor de los cuidados y, de no ser por la copiosa correspondencia que ha podido conservarse de aquellos tiempos, y desclasificarse con considerable retraso. sumada a la aguda investigación de un Falzeder, Elfriede seguiría en el anonimato que el pudor freudiano logró imprimirle.

No invalida esto el hecho de que a la misma Elfriede le gustaba presentarse como la paciente del doctor Freud.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, E., *Pensar con los pies, el psicoanálisis como crítica de la razón kantiana*. Buenos Aires. Ed. Letra Viva. 2013.
- Falzeder, E., Mi gran paciente, mi principal tormento: un caso de Freud hasta ahora desconocido y sus consecuencias. *Página Literal*, revista de psicoanálisis de la école lacanienne de psychanalyse Nro 8 y 9 Costa Rica 2008 páginas 14-39.
- Freud, S., *Obras Completas*, Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu, 1987.
- Lacan, J., *Otros Escritos*, Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el analista de la escuela. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J., *Escritos 2*, Kant con Sade. Buenos Aires. SXXI, 1975.
- Lacan, J., *El Seminario Libro 4*, Buenos Aires, Paidós. 1998.
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 7*, Buenos Aires, Paidós. 1990.
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 8*, Buenos Aires, Paidós. 2003.
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 10*, Buenos Aires. Paidós. 2006.
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 11*. Barcelona. Paidós. 1989.
- Lacan, J., *La logique du fantasme. Séminaire*, París: Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce. 1966-1967.
- Lacan, J., *L'acte psychanalytique, Séminaire*, París: Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce. 1967-1968
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 17*, Buenos Aires. Paidós. 1992.
- Leff, G., Freud atormentado. Errancias con Elfriede Hirschfeld México D.F., Epeelee, 2016.
- Porge, E., *Jacques Lacan, un psychanalyste*, París, Éres, 2000.
- Rabinovich, D., El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis. Buenos Aires. Manantial, 1999.
- Rabinovich, D., Una clínica de la pulsión, las impulsiones. Manantial. Buenos Aires. 2003.